



Grupo de Investigación
Historia Militar





GUERRAS DE LA EDAD MEDIA

Comentario del artículo “*ARMAS DE GUERRA Y HERIDAS EN EL CAMPO DE BATALLA EN LA EDAD MEDIA*”. Boletín de la Academia Malagueña de Ciencias. Pág. 15-37. (Carlos Vara Thorbeck, Doctor en Medicina e Historia, apertura curso académico 2006-07).

AUTOR: Juan Sanz García (Alumno en prácticas del Grupo de Investigación en Historia Militar).

INDICE

1. Resumen de contenido.
2. Ideas principales del artículo.
3. Características evolutivas del armamento militar en el Medievo.
4. Conclusiones.
5. Bibliografía.

1. RESUMEN DE CONTENIDO

El artículo sobre el que se centra esta práctica constituye un amplio análisis de las armas, tanto de carácter ofensivo como defensivo, que se utilizaron durante la Edad Media. En este sentido, hay un hecho diferenciador en el mismo que lo enriquece de forma extraordinaria. Y es la condición de Doctor en Medicina de su autor. El Doctor Vara Thorbeck utiliza todo su conocimiento en anatomía para llevar a cabo un exhaustivo análisis de los restos humanos arqueológicos hallados en el escenario de diversas batallas, y las posibles heridas que sufrieron sus participantes. Y es este hecho el que aporta una nueva visión a esta materia.

Y es que, en lo que se refiere al análisis histórico que se puede realizar de un arma de cualquier época, habitualmente prima como es lógico la propia arma. Sus características puramente físicas (materiales, medidas, formas), sus técnicas de uso, y la capacidad de producir daño con el que fueron diseñadas. Pero en esta ocasión, el autor consigue invertir esta visión, dando prioridad no al objeto en sí mismo, ni a los supuestos daños que pudiera provocar según su diseño, si no a las auténticas consecuencias que producía en un combate real. Partiendo de esas heridas y su estudio, y con el conocimiento previo de cada arma, es capaz de analizar la verdadera capacidad punitiva que poseían, así como la evolución y desarrollo que sufrieron.

Evidentemente, las características de las heridas observadas y analizadas por el autor estaban condicionadas, tanto por el tipo de armas utilizadas, como por las defensas corporales portadas por los guerreros. Este hecho permite en definitiva relacionar ambos extremos (causa – consecuencia) y profundizar en las armas de este periodo histórico y en sus técnicas de uso.

Por tanto, se puede afirmar que los conocimientos médicos que posee el autor le capacitan para desarrollar un interesante análisis que podríamos describir como “de atrás hacia adelante”, o bien “de la herida al arma”. Y que resulta especialmente novedoso en el área del estudio histórico del armamento y sus características.



Lesiones en el cuello producidas por espadas

2. IDEAS PRINCIPALES DEL ARTÍCULO

- En la Edad Media se produce, en lo que se refiere al armamento utilizado, un proceso evolutivo muy importante, tanto en su diseño material, como en las técnicas de utilización del mismo.
- En la Edad Media el combatiente también evoluciona, principalmente por el proceso de mejora que protagoniza. Con el paso de los siglos, esa capacitación que obtiene el guerrero también alcanza a sus líderes, que pasan a convertirse en auténticos militares profesionales.
- Cada tipo de guerrero está asociado al uso de un arma concreta (caballeros, infantes, arqueros, ballesteros, etc.). Y esa arma a su vez por si misma puede definir la clase social de la que forma parte ese combatiente. Es necesario entender que cuando un hombre usaba un tipo de arma, o se dedicaba al ejercicio de una especialidad militar concreta, lo hacía dependiendo del estamento social al que pertenecía.

- La diferenciación entre las armas ofensivas y defensivas, así como la descripción del armamento corporal.
- Respecto al tipo de armas utilizado, y las heridas que provocaban, recordar que en la Edad Media siempre primó la defensa sobre el ataque. El aspecto logístico limitaba la movilidad de los ejércitos en campaña, de ahí que los enfrentamientos más comunes se basaran en escaramuzas, algunas batallas mayores, y principalmente sitios o asedios. El principal ejemplo se puede observar en el brutal desarrollo que experimentaron las armas arrojadizas. Y que fue provocado principalmente por su consideración de armas defensivas que evitaban el contacto directo con el enemigo.
- El estudio de las heridas que se producían en los enfrentamientos bélicos de la Edad Media, y como partiendo de su análisis se pueden obtener importantes conclusiones de las características propias de cada arma y de las técnicas de combate de la época.



Intento de sacar una flecha volviendo a dispararla con una ballesta. (Cantigas de Alfonso X el Sabio)

3. CARACTERÍSTICAS EVOLUTIVAS DEL ARMAMENTO MILITAR EN EL MEDIEVO

Como ya se ha indicado, el concepto principal en lo que se refiere al armamento en la Edad Media es su capacidad de mutación. Las armas durante todo este periodo histórico sufren un proceso evolutivo muy importante.

Y es que, en sus inicios, durante la Alta Edad Media, la mayoría de las armas con las que se contaba venían derivadas directamente de los útiles y herramientas del trabajo diario, que fueron evolucionando para convertirse en armas. Este hecho se relaciona directamente con el tránsito entre los últimos estertores del Imperio Romano hacia una época totalmente nueva y diferente. Al desaparecer el mundo clásico, se produjo una ruptura con su cultura, que llegó incluso al ámbito militar. Se fracturó el propio concepto de sociedad, que en definitiva era el que definía el papel de cada persona respecto a su condición de posible guerrero o soldado.

Se pasó del sistema romano, donde la sociedad era verdaderamente militar y el pueblo era partícipe de su ejército. Y este a su vez protagonizaba uno de los papeles principales dentro del sistema, como institución vertebradora del mismo y defensor de su estabilidad. Pero al caer Roma, esta visión de lo militar desaparece. La fragmentación de los reinos provoca la aparición de reyes y señores, que serán capaces de articular a su alrededor a grupos de hombres como combatientes, pero que lucharán forma particular y singular, defendiendo su propia forma de vida y no a un estado o sistema complejo.

Este cambio se puede observar desde un primer momento en las armas utilizadas por cada estamento social desde el mismo inicio de la Edad Media. Las armas clásicas quedaron para las élites, principalmente armas largas ofensivas como espadas y lanzas, y defensivas como escudos y mallas y armaduras. Y, sin embargo, la gente del pueblo se vio obligado a utilizar sus propias herramientas, que utilizaba para sus trabajos diarios. Una vez modificadas, podían servirles como armas cuando eran movilizados por esos señores de los que dependían. Como por ejemplo las armas cortas como cuchillos, dagas, espadas pequeñas, así como armamento corporal más ligero, como protecciones de cuero o similar. Hay que recordar que la Edad Media es

una época todo depende del trabajo manual propiamente dicho, y hasta en el aspecto armamentístico se observa esta característica.

Pero, el principal ejemplo de evolución en el armamento durante la Edad Media que hay que destacar, y es más que evidente, tiene relación con las armas arrojadas. La Edad Media se inició con el uso de arcos y hondas, y durante ella acabaron desarrollándose las ballestas compuestas de repetición. La evolución de las armas arrojadas a su vez provocó un desarrollo muy importante de las defensas y protecciones, mucho más que por la evolución de las armas cortas y largas habituales. Se pasó del uso de jubones de cuero a las apreciadas cotas de malla, llegando por fin a las míticas armaduras de hombres y caballos, que pretendían convertirlos prácticamente en acorazados del campo de batalla. Pero que fundamentalmente fue necesario desarrollar para protegerse de la cada vez mayor eficacia que conseguían las armas arrojadas, y no tanto para evitar el ataque de una daga o espada por muy mejorada que hubiera sido respecto a su diseño o el acero que la constituía. Este proceso evolutivo principal de las armas durante la Edad Media se puede observar también en las máquinas de guerra. Se pasa de ingenios básicos que permitían el lanzamiento de proyectiles mediante cuerdas y contrapesos sin detonante, a máquinas neurobalísticas mucho más complejas en su diseño, que consiguen mayor precisión, alcance y capacidad de provocar daño (como por ejemplo los trabuquetes, almajaneques, muy complicados y estudiados).

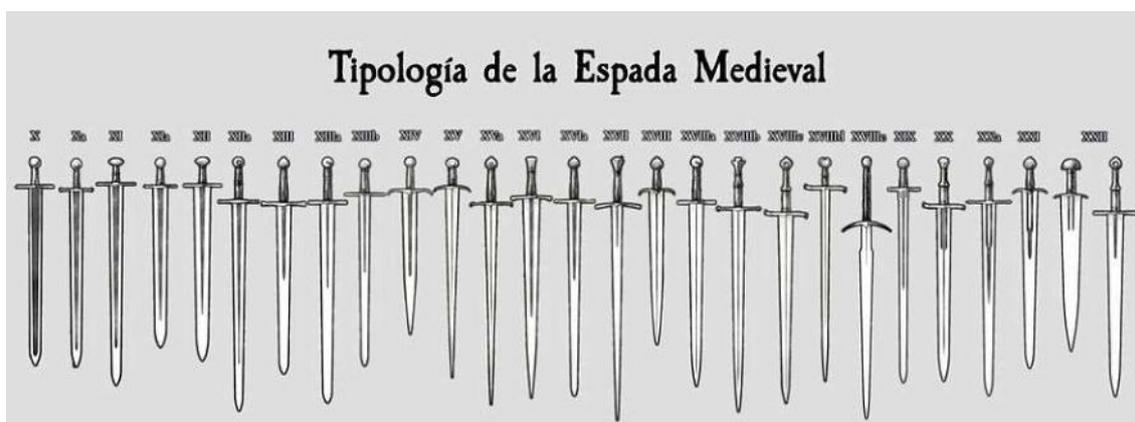
Y toda esta evolución finaliza en uno de los hechos determinantes de la historia de la guerra, como es el uso de la pólvora (de origen chino como es conocido) de forma cada vez más generalizada durante la Baja Edad Media. En la península ibérica es durante el Siglo XIV cuando se extiende el uso de la artillería balística, de mano de los musulmanes. Evidentemente de una forma muy rudimentaria en sus inicios. Pero que iniciaría un camino de no retorno respecto al elemento básico alrededor del cual se va a producir la evolución del armamento en el futuro, tanto en lo que se refiere a la dotación individual del guerrero como a las grandes máquinas de guerra (como por ejemplo la bombardas, o el ribadoquín).

La aparición de la pólvora significó un antes y después en la historia de los ejércitos. Principalmente por la dificultad de establecer medios de defensa efectivos para evitar sus consecuencias. La única forma de detener a los proyectiles lanzados con cargas detonantes se basaba en el grosor de las defensas, que a su vez dificultaba su construcción o fabricación. Detener cañonazos por ejemplo hacía necesarios cada vez muros más gruesos. Ni que decir tiene que en el caso de la guerra naval el cambio fue exponencial, desde el momento que se comprobó la posibilidad de montar estos ingenios bélicos en barcos. Este hecho hizo necesario de nuevo cambiar toda la estrategia defensiva de los buques de guerra, afectando directamente a su diseño, para mejorar sus capacidades de flotabilidad y resistencia.

El autor del artículo describe la evolución del armamento durante la Edad Media en base a una clasificación básica durante ese periodo. Esta clasificación permite a su vez entender mejor sus técnicas de uso en combate y las heridas que eran capaces de provocar. Tras hacer un breve repaso a estas lesiones, se llega a la conclusión de que estas batallas fueron tremendamente violentas y sanguinarias, y que solían terminar con los asesinatos en masa de las poblaciones que no se sometían.

ARMAS OFENSIVAS

Espada: La principal arma ofensiva durante toda la Edad Media. Su correcto manejo exigía un entrenamiento permanente.



Lanza: considerada el arma inseparable del caballero medieval. Utilizada indistintamente en sus diferentes versiones por la infantería, ya sea en combate cercano o como arma arrojadiza. La verdadera innovación táctica de este periodo histórico se basó en su utilización por parte de la caballería.



Diferentes formas de portar lanzas por caballería e infantería

Arco: Primero fue el arco, y posteriormente la ballesta. El arco al que nos vamos a referir es el denominado arco compuesto, de tejo. Eran extraordinariamente manejables, a la par que livianos, y esto dio lugar a que se formaran incluso cuerpos de arqueros a caballo musulmanes muy conocidos por sus capacidades.



Arquero a caballo musulmán



Arquero inglés S. XIV

Ballesta: fueron sustituyendo a los arcos de forma progresiva. Algunos autores consideran a la ballesta “el arco cristiano”. Estas armas fueron más utilizadas por la infantería, especialmente en los sitios y defensa de las ciudades. En Castilla, los ballesteros eran la verdadera base de la infantería, y en cuanto a los ballesteros aragoneses fueron también muy apreciados, igual que lo serían más tarde los baleares y los granadinos.



Ballesta de estribo



Ballesta de gancho



Ballesta de Gafa

ARMAS DEFENSIVAS

Escudo: durante la Edad Media se fue modificando su diseño, principalmente a principios del siglo XIII. En la península el típico fue el escudo castellano, que se exportó a Europa, y ha continuado conociéndose en Heráldica como escudo típicamente español.



“La Carga de los Tres Reyes” - Obra de Augusto Ferrer - Dalmau

ARMAMENTO CORPORAL



Diferentes modelos de casco

Compuesto de diferentes elementos que debían proteger las distintas partes del cuerpo. La camisa “gambax”, la malla “loriga”. Y por supuesto el casco, que recibiría distintos nombres según su forma y material de composición, capillo de fierro, casquete, capellina, capacete o yelmo.

El casco aumentó considerablemente su envergadura de las protecciones faciales, llegando a proteger toda la cara. La evolución del casco hacia el yelmo cerrado viene determinada por las nuevas tácticas introducidas en la utilización de la lanza. Los musulmanes usaban yelmos y lorigas, aunque su equipo era más ligero.

TIPOS DE HERIDAS

Cráneo encefálicas: muy frecuentes en la lucha cuerpo a cuerpo. Por tajo o golpe que empotraba el caso en el cráneo. Con un golpe la herida era mortal. Las lesiones solían darse en la región frontoparietal, o bien en la región occipital en la huida.

De cuello: Mortales en la mayoría de los casos. Destacar que la costumbre de decapitar se fundaba en la necesidad que sentía el vencedor de demostrar su victoria al resto de los enemigos aún vivos.

Lesiones de tórax: Las lesiones del tórax más frecuentemente descritas se deben al uso de la lanza o de la espada, ya que la caída vertical de las flechas hacía menos probable su impacto en la cavidad torácica. Prácticamente, todas las lesiones torácicas producidas por la cuchilla de la lanza eran mortales.

Heridas abdominales: herida e infección intestinal recurrente.

Lesiones en miembros: Muy numerosas las heridas en los miembros superiores e inferiores, tanto producidas por armas cortantes como punzantes. También los miembros inferiores seccionados de un solo golpe. Hay que tener en cuenta que los guerreros portaban el escudo en su mano izquierda y el arma en la derecha. El primer golpe del contrincante se solía dirigir hacia el lado derecho de su enemigo, que solía pararlo con el escudo, dejando desprotegido su lado izquierdo. Precisamente era entonces y allí donde se asestaba el segundo golpe, con una trayectoria oblicua de corte, lo que explica la mayor incidencia de lesiones izquierdas. Así mismo, en los combates cuerpo a cuerpo, la postura del tronco estaba ligeramente lateralizada a la derecha, con el miembro inferior izquierdo algo avanzado hacia delante, dato que explica la mayor incidencia de lesiones en dicho miembro.

4. CONCLUSIONES

La principal conclusión que nos ofrece el análisis de este artículo, unido a otros textos que muestran la evolución del armamento y de la guerra en su conjunto durante la Edad Media, no puede ser más evidente. La Edad Media supuso una ruptura total con la época clásica, una ruptura con el modelo social, político, económico, comercial, religioso, y como no, con el modelo militar.

Y esa ruptura supuso un inicio prácticamente desde cero en el ámbito que nos ocupa. Tanto en lo que se refiere a armamento ofensivo, a los elementos defensivos, a las formas de enfrentamiento, a la ingeniería, a la guerra naval. La Edad Media supuso un cambio tan radical que produjo el comienzo de un largo proceso de evolución en el campo militar que perduró siglos, y que en su parte final contó con la aparición de uno de los grandes hitos en este ámbito: la generalización del uso de la pólvora.

Esa evolución continua en los sistemas armamentísticos durante casi 10 siglos. Su mejora para hacerlos más eficaces, y por tanto más mortíferos, produjo además un cambio en la sociedad y en su concepción relativa a la guerra. Y así lo cita de una manera tan acertada José Ángel Sesma Muñoz en su artículo

“Reflexiones en torno a la guerra en la historia de la plena Edad Media (guerra, ejército y sociedad en Aragón. Siglos XI-XIII):

“Toda la visión épica y olímpica de los orígenes se prolongó en la Edad Media; la guerra «fresca y jovial» que cantaban los trovadores; la guerra «santa y justa» que predicaba la iglesia; la guerra «heroica y ritual de la caballería». La guerra necesaria de siempre, dándole así una imagen que nunca coincidió con la dura realidad. Se impuso la autenticidad en el momento final de la Edad Media, al irrumpir en el campo de batalla las máquinas humanas y perfectas de matar. Con ellas se acababa el carácter casi lúdico, comparado a un juego noble, que se había dado a la guerra y se pasaba a considerarla definición de Erasmo, como un homicidio colectivo”.

Y todo ello considerando que en la Edad Media no podemos encontrar demasiados enfrentamientos a los que llamar propiamente guerra. Guerra en el sentido de la formación de ejércitos estatales que se enfrentan de una forma continua en el tiempo y en el espacio en una contienda por algún motivo estratégico. Y todo ello por el nuevo orden social y político establecido.

Si bien la sociedad medieval puede considerarse una sociedad guerrera, no podemos encontrar verdaderos profesionales de la guerra. Y ello es por un motivo fundamental, el nuevo orden social establecido. Este orden estaría basado en el trabajo de las clases más populares y en los privilegios otorgados a las clases más pudientes por las formas de gobierno señoriales. Esto marcaría el otro hecho significativo de la Edad Media en el ámbito que nos ocupa. La función militar se consideraba como prerrogativa de una clase social. A decir más, venía impuesta directamente por la clase social del sujeto y no por su categoría profesional. A la hora de combatir, se clasificaba a la población por la posición que ocupaba en el orden social del momento. Ya fuera como peones y caballeros, todos los varones adultos debían combatir cuando para ello fueran convocados. Y lo hacían como podían, con sus propias armas, las propias de su clase social (nobles sobre sus caballos, lacayos a pie con sus herramientas). Sin disciplina y apenas con alguna organización y mando. Sin una auténtica distinción entre lo civil y lo militar.

La progresiva evolución de lo militar durante la Edad Media finalmente se transformó un auténtico proceso de profesionalización principalmente a partir del siglo XVI. Y esta profesionalización trajo consigo la realidad de la visión oscura de la guerra, y su pérdida de consideración como una competición o un juego.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Abad, R. S. (2013). *La guerra en la Edad Media en España (Atlas Ilustrado)*. Susaeta.
- bellumartishistoriamilitar.blogspot.com*. (24 de 05 de 2017). Obtenido de <https://bellumartishistoriamilitar.blogspot.com/2017/05/arquero-ingles-de-mediados-del-siglo-xiv.html>
- Campillo, F. X. (2010). *Breve historia de la guerra antigua y medieval*. Nowtilus.
- Carnicer, Á. C. (2017). El armamento y sus innovaciones en el Aragón de la segunda mitad del siglo XIV. *Revista Universitaria de Historia Militar*, 109-135.
- Durwin, S. (23 de 03 de 2023). *www.eldebate.com*. Obtenido de https://www.eldebate.com/historia/20230323/carga-tres-reyes-navas-tolosa-batalla-mas-importante-reconquista_102743.html
- Jiménez, R. (20 de 09 de 2022). <https://lokuzt.wixsite.com/la-espada-deshidrata/post/la-espada-cruciforme-medieval-tipolog%C3%ADa-y-sus-partes>. Obtenido de [lokuzt.wixsite.com](https://lokuzt.wixsite.com/la-espada-deshidrata/post/la-espada-cruciforme-medieval-tipolog%C3%ADa-y-sus-partes): <https://lokuzt.wixsite.com/la-espada-deshidrata/post/la-espada-cruciforme-medieval-tipolog%C3%ADa-y-sus-partes>
- Muñoz, J. Á. (2005). Reflexiones en torno a la guerra en la historia de la plena Edad Media. Aragón s. XI-XIII. En *Cuadernos del CEMyR* (págs. 229-248). Universidad de la Laguna, España.
- Thorbeck, C. V. (2006). Armas de guerra y heridas en el campo de batalla de la Edad Media., (págs. 15-37).
- Varios. (09 de 05 de 2022). *www.historiamedieval.com*. Obtenido de <https://www.historiamedieval.com/es/post/las-diez-armas-m%C3%A1s-importantes-en-la-edad-media>
- Varios. (s.f.). *caballipedia.es*. Obtenido de http://caballipedia.es/La_caballer%C3%ADa_europea_en_la_Baja_Edad_Media
- Vicente, J. M. (2019). La flota castellana durante la guerra contra la corona de Aragón de 1429-1430. Universidad de Sevilla.